



Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Matemática Vicent Caselles Real Sociedad Matemática Española – Fundación BBVA

Roberto Giménez Conejero

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Que esté yo aquí es circunstancial. Quizá, si hubiera elegido un tema distinto para investigar, no estaría aquí; y eso no cambiaría mi calidad como matemático. Una combinación de circunstancias me ha dejado estar aquí, donde incluyo a mi director, a mis colegas y en general a mi familia; también la no consanguínea, incluyendo los presentes por mí.

He tenido también suerte y oportunidades. Sin embargo, que no se me malinterprete, también por el esfuerzo y sacrificios que he ido abnegando a lo largo de los años. Algo que he hecho conscientemente y que recuerdo cada vez que vuelvo a casa y veo que el tiempo y algunas personas han pasado, no volverán nunca y yo no he estado ahí.

Bien sea individual o colectivamente, uno no es sus circunstancias, está en ellas y es quien decide en qué dirección empujar. Hemos pasado de que la diabetes sea una condena absoluta e inminente de muerte a una condición no muy lejana a la anécdota. De preocuparnos si el cielo caerá sobre nosotros a desviar cuerpos celestes. Lo antes inalcanzable ahora es un lugar de paso y lo anteriormente incomprensible se lo contamos a estudiantes de instituto. Hemos convertido los kilómetros en centímetros, los meses en segundos. Y pese a todo somos nosotros nuestro límite. Sin dar las circunstancias propicias no hay avance. Tenemos que empujar y hay que hacerlo empezando por lo fundamental. No hay aplicaciones sin ciencia básica y matemáticas.

Ante la ignorancia y el deseo de inmediatez hay que recordar que siempre ha habido un retraso de 50 años, o más, entre un avance en matemáticas puras y





su aplicación. No tiene sentido pretender algo distinto si cada pequeño paso, ahora trivial, costó meses de esfuerzo y cabezazos contra el papel.

Finalmente, quiero agradecer este momento a mi madre, mi hermano, mi pareja y mi padre, que si bien no está aquí ya me encargo yo de traerlo.

Gracias.